

El trágico destino del Emperador Maximiliano de México.

Pasa sobre la familia real de Habsburgo un destino fatal que recuerda las tragedias griegas. Comenzando por el Emperador de Austria Francisco José, se desarrolla una misteriosa sucesión de dramas que persiguen a la familia real.

Francisco José parece haber sido un materialista, apesar de su acendrado catolicismo. Fue un monarca mas bien temido que amado por sus súbditos. Una moral rígida lo hizo juzgar a los hombres y a las naciones con severidad. No conoció el amor. No se deleitó con el arte. Casado con una mujer bellísima, ilustrada, espiritual, dotada de fino temperamento artístico, tierna y amorosa, Francisco José no supo comprenderla. Ella fue desgraciada. El heredero de este matrimonio avenido solo por intereses sociales y políticos, fue un hombre idealista y atormentado que heredó el espíritu romántico de la madre y que, contrariado en su amor por la joven condesa Vetchera, niña pura y apasionada, terminó en la "Tragedia de Meyerling", tan divulgada por la novela y el cine: los amantes se suicidaron, después de una cita de amor en un aislado pabellón de casa.

Pero estas tragedias familiares parecen insignificantes en comparación del asesinato del archiduque Fernando, heredero del trono de los Habsburgo, ocurrido en Sarajevo, el cual provocó fulminantemente el estallido de la primera guerra mundial. Después de estas desgracias, apenas vale la pena recordar al desaparecido Archiduque, hermano del Emperador, del cual no se volvió a saber jamás y que algunos suponen murió lejos de la patria, oculto bajo el nombre plebeyo de Juan Orth. Ni tampoco resulta una historia bastante trágica la vida del Aguilucho, hijo de Napoleón I y nieto del Emperador Francisco José. ¿Para qué mas?

La tragedia del Archiduque Maximiliano de Austria, ungido Emperador de México, ha sido expuesta con extraordinario interés por el novelista británico Peter Bourne, el mismo que nos encuentra con "Los Tambores del Destino", el "Crepúsculo del Dragón" y la hermosa novela "Las artes de Amor", de las que dimos cuenta en anteriores crónicas. El drama del Archiduque Maximiliano, ha sido presentado por Peter Bourne con el nombre de "Victimas del Destino" y fue publicado recientemente en su traducción chilena por la Empresa Editora Zig-Zag.

El autor de "Victima del Destino" relaciona la instauración de la monarquía en México con la Guerra de Secesión de Estados Unidos y con el interés de las potencias europeas en los negocios de América. Una monarquía en países extra hispano americanos nos parece, en la actualidad, una aberración digna de ser parovechada en una opereta edúca, mas que en un drama con epílogo de patética tragedia. Sin embargo, debemos recordar las ideas de nuestros padres de la patria libertad inde americana, Bolívar inclusive, y especialmente San Martín, quienes previeron la anarquía que en que deberían caer nuestras repúblicas a causa de ambiciones e intereses bastardos de una parte de sus caudillos, después de consumada la independencia.

México fue teatro de feroces guerras civiles durante cuarenta años. Los caudillos aspiraban a la Presidencia, e incluso uno de ellos se hizo proclamar emperador. Iturbide, la nación fue destrozada. No se respetaban vidas ni haciendas. Los vencidos que lograban escapar del patíbulo debían desesperadamente acogerse al amparo de la hospitalidad europea para subsistir. Los diversos gobiernos contrajeron enormes deudas en países extranjeros, especialmente en Francia e Inglaterra, deudas que no pudieron cancelar y que los acreedores exigían con veladas amenazas de apoderarse de las entradas vitales de la nación. Estados Unidos había mutilado el país anexionándose las mejores provincias mexicanas del norte. En este desolado escenario situa el novelista el desarrollo de su novela.

Ravenel, joven norteamericano nacido en las rebeldes provincias confederadas, después de librar milagrosamente la vida durante una corta estancia en casa de parientes de México, es designado comisionado especial en representación de los Estados del Sur, para conseguir un Emperador para México entre los príncipes europeos. De este modo pensaban aliviar el bloqueo establecido por las provincias del Norte y introducir armas y comestibles por los puertos mexicanos.

En París, Ravenel, joven distinguido y de buena presencia, consigue introducirse en la corte de Napoleón III, entenderse con el duque deorny, con la Emperatriz Eugenia y con el mismo Napoleón, cooperando eficientemente a la obra de los mexicanos exilados que buscaban un Emperador para su patria. Puestos de acuerdo todos para ofrecer el trono de México a Maximiliano, Ravenel se encarga de la delicada comisión y después de numerosas incidencias consigue convertirse en hombre de confianza del príncipe austriaco. Maximiliano, des-

El trágico destino del Emperador Maximiliano de México [manuscrito] Fernando Santiván.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

El trágico destino del Emperador Maximiliano de México [manuscrito] Fernando Santiván. 2 hojas ; 27 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile